

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

|| DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO. ||

Deumque, cuius causa agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 por trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 53 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

ADVERTENCIA.

Recordamos a los señores cuya suscripción concluye el 31 del corriente, que la renueven a tiempo para no sufrir retraso en el recibo del periódico.

Los sellos que se manden en pago de las suscripciones deben venir en carta certificada.

Si la suscripción se ha hecho en casa de alguno de los comisionados de la empresa en provincias, y no se recibe el periódico, la reclamación debe dirigirse por conducto del mismo comisionado.

PARA EL TRIUNFO DE LAS ARMAS PONTIFICIAS;

BAJO EL AMPARO

DE LA INMACULADA VIRGEN MARIA.

LETANIA LAURETANA

CON

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

Auxilium Christianorum, ora pro nobis. SEVILLA.—Triunfará sin duda la causa del inmort Pontífice Pío IX, pero abreviada, Madre y Señora nuestra, los días de la tribulación.—Los estudiantes internos del Seminario conciliar, 420 rs.—Un pecador, 4 rs.

MANRESA. Vos, que un día por los ruegos de San Basilio mandasteis a San Mercurio clavar la flecha en el pecho del gran perseguidor de los cristianos, Juliana, decid al invicto Mauricio, nuestro patron, haga otro tanto con los obstinados que son causa de los trastornos que deploramos.—Rosa Mulet, 4 rs.

MADRID. Venza nuestro humilísimo y Santísimo Padre Pío IX esas sacrilegas hordas, contra cuyo colmo de iniquidad y latrocinio públicamente protestamos.—Rosario Bernabeu, 200 rs.—Joaquín Castiello, 40 rs.—Francisco de Paula Ferrando, 15 rs.—Bernardo Sivera, 15 rs.—Julian Ferrando, 15 rs.—Teresa Lopez, 5 rs.—Juana Lopez, 5 rs.—Mariano Sivera, 5 rs.

MORELL. Algunos fieles de dicho pueblo 240 reales.

Causa nostrae latitiae, ora pro nobis. BOLLULLOS DEL CONDADO.—Virgen y Madre nuestra convertid en alegría los temores que nos asaltan al considerar la situación del romano Pontífice.

P. G., 100 rs.

Consolatrix afflictorum, ora pro nobis. MANRESA.—Mirad, Señora, con ojos compasivos al afligido Pío IX, cuánto sufre en sí y sus miembros, que son todos los católicos.—Antonio Mulet, 4 rs.

PUERTO DE SANTA MARIA. J. F., 240 rs.—J. F. I., 500 rs.

SAN CARLOS DE LA RAPITA. Buena madre, consueta al atribulado Pontífice, y ruega para que sus nobles soldados desbaraten las huestes del infierno.—El coadjutor del Cura párroco, 40 rs.

Christe audi nos, ora pro nobis. ZAMORA.—Salvum fac Pontificem.—Un católico, 105 rs.

Domus aurea, ora pro nobis. MANRESA.—Móved al corazón de los ricos para que compartan sus riquezas con el pobre Pío IX.—Carmen Vilari, 4 reales.

Regina Martyrum, ora pro nobis. LLANES.—Ora pro Santísimo Padre Pío IX et pro me.—Bernardo García Sierra, 40 rs.

Mater inmaculata, ora pro nobis. SAN CARLOS DE LA RAPITA.—Protege praedilectum filium tuum Pium nonum.—El Cura párroco, 20 rs.

Mater admirabilis, ora pro nobis. MADRID.—Un católico, 200 rs.—Juan Manuel Ortíz y Lara, 400 rs.

Sancta Maria, ora pro nobis. ALMERIA.—J. P. Pozuelo, abogado, 40 rs.—A. M. Pozuelo, 20 rs.—M. C. Moreno, 12 rs.—Isabel P. Rubio, 8 rs.

Stella matutina, ora pro nobis. MANRESA.—Iluminad a Reyes y a súbditos a fin de que, viendo en Pío IX a un Rey justo y sabio y a un padre prudente y amoroso, le respeten y amen como es debido.—Rosa Vilari, 4 rs.

Refugium peccatorum, ora pro nobis. MANRESA.—¡Ah! quién viera convertidos a cuantos persiguen al bondadosísimo Pío IX.—Francisco Campos, 4 rs.

PAMPLONA. Ruega por los que teniendo por católicos y pudiendo dar socorros no protegen a nuestro Santísimo Padre Pío IX como a Pontífice y Rey.—Andrés Berruete, 20 rs.

Regina Martyrum, ora pro nobis. SANTIAGO.—Señora, por tus acerbos dolores en la vida, pasión y muerte de tu Santísimo Hijo, dignate aliviar los que aflige a nuestro Santísimo Padre Pío IX, y en él a toda la Iglesia católica.—Antonio García, 40 rs.

Regina sine labe concepta, ora pro nobis. TRUJILLO.—Ipsa conteret caput tuum.—Dionisio Menéndez de Luarca, 100 rs.

RUBIELLOS. Ruega por nuestro Santísimo Padre Pío IX, por nuestra España, por todo el Catolicismo, por mí, y por los fieles que tengo bajo mi dirección.—Gregorio Gascon, 30 rs.

DURANGO. Ora pro Pontífice nostro Pío IX.—Un pobre ciego, religioso exclaustrado, 40 rs.

CONSTANTIN. Contere, Virgo, impias gentes que injusta bella latrociniaque volunt, et aut faciem Romae delectant sicut delictum ante faciem ventis potentia brachii tui, peratque eorum memoria cum sonitu.—Francisco Capdevila, coadjutor, 100 reales.

Virgo Potens, ora pro nobis. CADIZ.—Ora pro Pontífice nostro Pío IX.—El chantre de la catedral de Cadiz, 640 rs.

PAMPLONA. Hagad, Señora, que nuestro bondadoso Papa Pío IX triunfe de los enemigos del Catolicismo y de los de la soberanía de la Santa Sede.—Manuel María Echeverría, 500 rs.

MANACOR. Levanta tu poderoso brazo, oh Virgen María, aterra los enemigos de la Santa Iglesia, y llena los deseos de nuestro amado Padre el bondadoso Pío IX.—Varios Sacerdotes, 600 rs.

Agnus Dei qui tollis peccata mundi, miserere nobis.—TORO.—Agustina Hernández, 2 rs.—Branlia Calero, 4 rs.—Catalina Cabrera, 4 rs.—Vicenta García, 2 rs.—Francisca Alonso, 2 rs. 12 céntos.—Bonifacia Calero, 4 rs.—Domingo González, 8 rs.—Mariana Foubelo, 5 rs. 38 céntos.—Angel González, 40 rs.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE ESTADO.

REALES DECRETOS.

Exigiendo las actuales circunstancias la inmediata presencia en Roma de mi embajador, y no pudiendo D. Luis José Sartorius, conde de San Luis, por el mal estado de su salud, regresar prontamente a la capital del orbe católico, vengo en relevarle de aquel cargo, quedando altamente satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.

En atención a las especiales circunstancias que concurren en D. Alejandro de Castro, senador del reino y mi ministro que ha sido de Estado, Hacienda y Ultramar, vengo en nombrarle mi embajador extraordinario y plenipotenciario cerca de la Santa Sede.

Dados en Palacio, a veintiseis de Octubre de mil ochocientos sesenta y siete.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Estado, Lorenzo Arrazola.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

EXPOSICION A S. M.

Señora: Una gran parte de la propiedad inmueble está desprovista en España de titulación escrita, ya porque careciera de ella a causa de la incuria de sus dueños, ya porque hubiese desaparecido por motivo de los incendios, guerras y agitaciones políticas, y ya también por el poco esmero en la conservación de los archivos. Al dictarse la ley hipotecaria de 8 de Febrero de 1861, se creyó conveniente llevar a aquella propiedad al registro público, aunque solo fuese para hacer constar el hecho de la posesión sin perjuicio de tercero, y al efecto se adoptaron las informaciones judiciales de que tratan los artículos 597 y siguientes de la misma ley. Merced a tan acertadas disposiciones han podido muchos propietarios obtener las ventajas que proporciona la inscripción.

La experiencia, sin embargo, ha acreditado que el medio no es suficiente porque los gastos que ocasiona, aunque reducidos en lo posible, son siem

pre excesivos con relación al valor de la pequeña propiedad, tan común en algunas provincias, y porque en muchas ocasiones no son superables los obstáculos que se presentan para que todas aquellas informaciones tengan los requisitos indispensables.

Así lo reconoció la comisión codificadora en el proyecto de ley adicional a la hipotecaria de 11 de Abril de 1864, proponiendo en su virtud otros medios para acreditar e inscribir la posesión, siendo uno de ellos el obtener una certificación del alcalde del pueblo en cuyo término municipal radiquen las fincas, de la cual resulte que se halla pagando la contribución el interesado que se solicita la inscripción. Este medio viene a ser el mismo que se adoptó en los Reales decretos de 6 de Noviembre de 1864 para que el Estado pudiera inscribir la posesión de los bienes que le corresponden, y que ha producido ya los mejores resultados.

Por lo tanto, señora, que no puede haber inconveniente alguno en que a los particulares se conceda el mismo beneficio de que disfruta el Estado, porque sin dar ocasión a que se lastimen legítimos derechos, la certificación del alcalde antes mencionada, y con las circunstancias que se fijarán al intento, ha de ofrecer igual garantía que la información judicial: conservándose en su integridad el principio cardinal de la ley hipotecaria, según el cual solo deben llevarse al registro los documentos de indubitable legitimidad, y entre estos se halla aquella certificación como uno de los documentos auténticos que pueden ser inscritos con arreglo a lo prevenido en el art. 5.º de la misma ley.

El ministro que suscribe se ha ocupado detenidamente en los trabajos y datos necesarios para presentar en su día a los Cuerpos colegisladores, si V. M. lo estimare conveniente, un proyecto de reforma de la ley hipotecaria; pero mientras llega el momento de realizarlo con el estudio y la meditación que exige una obra de tanta importancia, urge mejorar la condición de los propietarios y facilitar al mismo tiempo la inscripción de lo no inscrito, y esto interesa en alto grado para que la nueva ley marche con la debida regularidad.

Por estas consideraciones, el ministro de Gracia y Justicia tiene la honra de someter a la aprobación de V. M. el adjunto Real decreto.

Madrid 25 de Octubre de 1867.—Señora: A los reales pies de V. M. El marqués de Roncali.

REAL DECRETO.

De acuerdo con el parecer del ministro de Gracia y Justicia, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los propietarios de bienes inmuebles que por carecer de título escrito pretendan inscribir su posesión en el registro público, podrán verificarlo inscribiendo el expediente prevenido en los artículos 597 y siguientes de la ley hipotecaria, o presentando una certificación del alcalde del pueblo en cuyo término municipal radiquen los bienes a que afecte la inscripción, firmada además por el regidor síndico y por el secretario de ayuntamiento, de la cual resulte con referencia a los censales, catastros u otros datos de las oficinas municipales, que el interesado paga, a título de dueño, contribución por dichos bienes.

Art. 2.º Para obtener la expresada certificación acredite el interesado al ayuntamiento con instancia en papel del sello 9.º, firmada por el mismo ó por un testigo, si no sabe firmar, en la cual podrán comprenderse todos los bienes que posea en aquel término municipal, determinándolos y numerándolos con la debida separación; debiendo expresarse además con respecto a cada uno de ellos las circunstancias prescritas en el art. 598 de la citada ley hipotecaria, y designarse asimismo el tiempo que llevare el recurrente pagando la contribución por dichos bienes.

Art. 3.º El ayuntamiento mandará expedir la certificación, que se extenderá a continuación de la misma instancia, expresándose en ella la cantidad con que contribuye cada finca, si constare; y no siendo así se manifestará únicamente que las fincas designadas por el interesado se tuvieron en cuenta al fijar la última cuota de contribución que se le hubiese repartido.

Art. 4.º El interesado presentará la instancia y certificación en el registro con una copia íntegra en papel común, ó en el del sello 9.º, si quisiera, firmada también por el mismo ó por un testigo, si no sabe firmar, y el registrador en aquel acto coleccionará la copia con el original, y encuadrándola conforme lo expresará así y firmará a continuación.

Art. 5.º Verificada la inscripción, si procediere, se pondrá en la copia la nota prevenida en el

artículo 244 de la ley hipotecaria, devolviéndose al interesado, y el original quedará archivado en el registro. Si en el certificado no constase claramente que el interesado paga, a título de dueño, la contribución correspondiente a todos ó algunos de los bienes señalados en la instancia, se denegará la inscripción con respecto a dichos bienes. Si en la instancia no se hubieran expresado las circunstancias prevenidas en el art. 598 de la ley hipotecaria, se suspenderá la inscripción, tomando anotación preventiva de los bienes a los cuales se refiere el defecto. Para subsanar este deberá presentarse otra instancia al ayuntamiento a fin de que se expida nuevo certificado con arreglo a los mismos bienes.

Art. 6.º Las inscripciones posesorias expresarán el procedimiento que se hubiese adoptado para verificarlas, y surtirán todos el mismo efecto legal, con arreglo a lo prevenido en el último párrafo del art. 54 y en los artículos 409 y 408 de la ley hipotecaria. En su virtud, dichas inscripciones no surtirán el efecto que los dos primeros párrafos del citado art. 54 atribuyen a las de dominio, sino cuando la prescripción haya convalidado el derecho inscrito con arreglo a la legislación común y a lo dispuesto en su caso en el art. 35 de la ley hipotecaria, aunque el referido derecho haya transmitido en propiedad a un tercero que lo haya inscrito a su favor en tal concepto. El tiempo de posesión que se haga constar en dichas inscripciones como trascurrido cuando estas se verifiquen, se contará para la prescripción que no requiera justo título, a menos que aquel a quien esta prescripción presente en contrario prueba valdiera a juicio de los tribunales.

7.º El secretario de ayuntamiento que extienda la certificación expresada en el art. 1.º de este Real decreto podrá exigir por ella un derecho igual al 10 por 100 de la contribución que en el año último hubiesen pagado los bienes de su referencia, si su importe fuere conocido, mas sin que en ningún caso pueda exceder este derecho de 8 reales. Cuando no sea conocida la cuota de contribución correspondiente a dichos bienes, se abonarán por el certificado 4 reales solamente. Los registradores de la propiedad podrán exigir por las inscripciones de posesión ó por su denegación ó suspensión los derechos marcados en el arancel.

Art. 8.º El ministro de Gracia y Justicia dictará las disposiciones necesarias para la ejecución de este Real decreto.

Dado en Palacio a veinticinco de Octubre de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín de Roncali.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Se dictan varias reglas para proceder a la venta de las fabricas de pólvora y materias explosivas de que se han incautado las dependencias de este ministerio en virtud de lo dispuesto en la Real orden de 10 de Junio de 1865.

Se habilita la aduana de Algeciras, en la provincia de Cadiz, para la importación de los trigos y harinas a que se refiere el Real decreto de 22 de Agosto último.

MINISTERIO DE FOMENTO.

La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar se adquirieran seis ejemplares de la obra intitulada: *Historia orgánica de las armas de infantería y caballería*, publicada por D. Serafín de Sotto, conde de Clonard.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

Excmo. Sr.: Con el fin de llevar a efecto lo prescrito en el Real decreto de fecha de ayer que autoriza la introducción de trigo extranjero y sus harinas por todas las costas y fronteras del reino, y teniendo en cuenta que ya por Real orden de 25 de Agosto del corriente año se determinó cuáles eran las aduanas que desde el cabo de Creus hasta las bocas del Guadiana estaban habilitadas para su despacho; S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado mandar que por identidad de motivos queden habilitadas para la admisión de granos y harinas del extranjero todas las aduanas de primera y segunda clase del reino, así marítimas como terrestres.

De Real orden lo digo a V. E. para los fines consiguientes a su cumplimiento. Dios guarde a V. E.

muchos años. Madrid, 26 de Octubre de 1867.—Barzanallana.—Señor comisionado regio inspector de impuestos indirectos.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

El gobernador superior civil de Filipinas participó en 3 de Setiembre último que el 25 del mes anterior había fundado en la bahía de Manila, procedente de Hong-Kong, la corbeta de S. M. *Narvaez* con la correspondencia pública y oficial que salió de esta corte el 6 de Julio próximo pasado.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 25.—La *Patrie* y el *Estandar* aseguran que Garibaldi no ha sido detenido en Foligno. Es probable su entrada en los Estados romanos con las banderas de Menotti y Nicotera.

Cialdini encuentra dificultades para formar ministerio.

Es posible la formación de un Gabinete compuesto de individuos de la izquierda de la Cámara.

El Consejo de ministros reunido hoy en Saint-Cloud examina especialmente los asuntos de Italia.

Tolon, 25.—Durante todo el día ha reinado una emoción extraordinaria en el puerto. La primera división se está embarcando y subsisten los acantonamientos para las nuevas tropas que se esperan. La escuadra acorazada escolta el convoy. La tropa cree en la guerra con Italia.

Roma, 25.—Hay tranquilidad. Se ha publicado el estado de sitio. Se han recibido noticias de Viterbo anunciando que la guarnición de esta ciudad ha rechazado victoriosamente un ataque de las partidas de garibaldinos reunidas.

Se sabe que Garibaldi se halla en Correse, concentrando las fuerzas invasoras.

París, 25.—En vista de las nuevas tentativas hechas por las partidas revolucionarias para invadir los Estados Pontificios, el Emperador ha revocado las órdenes que había dado para suspender el embarque de las tropas reunidas en Tolon.

Han fracasado todos los esfuerzos de los garibaldinos para organizar un movimiento en Roma.

El diputado Cairoly, que con algunos partidarios, trató de sublevarse en dicha ciudad en una barca, ha sido muerto y uno de sus hermanos herido. Garibaldi, entretanto, a la cabeza de unos 4,000 voluntarios, avanza hacia Roma, en la dirección de Monte Rotondo.

Florence, 25.—El ministerio no se ha constituido. Garibaldi está en Monte-Rotondo.

París, 26.—El *Moniteur* revoca hoy la orden de suspender el embarque de las tropas en Tolon, en vista de las nuevas tentativas de los garibaldinos.

Garibaldi, al frente de 4,000 hombres, marcha hacia Roma desde Monte Rotondo.

Habiendo intentado el diputado italiano Cairoly entrar en Roma con algunos garibaldinos, fué muerto, y un hermano suyo herido.

En Roma continúa la tranquilidad.

La primera brigada del ejército francés, que partió ayer a las siete de la tarde, llegará a Civita-Vecchia hoy a las cuatro de la tarde.

Continúan saliendo a toda prisa de Tolon los buques que conducen tropas.

Aunque de fecha no muy reciente, es interesante la carta de Civita-Vecchia que a continuación copiamos:

«En medio de los rumores contradictorios que de todas partes se cruzan, el Gobierno pontificio temiendo un golpe de la escuadra italiana, ó tal vez de los garibaldinos contra esta plaza, ha enviado acá al coronel d'Argy, jefe de la legión romana. A este coronel francés se le encarga el mando militar de Civita-Vecchia en caso de estado de guerra. ¿Qué sucederá? ¿veremos a los franceses presentarse en medio de los italianos? Todo es posible y nada parece duradero.

La legión pontificia se ha distinguido en la toma de Nerola. He aquí algunos detalles oficiales, sin duda los primeros que Vd. recibirá sobre este brillante encuentro. Dirigida el ataque el teniente coronel de zuavos, barón de Charrette, dividió sus tropas en dos columnas, una a las órdenes del comandante Arlot de la propia legión, y otra a las órdenes del comandante de zuavos Mr. Troussure.

— 236 —

La corte toda se admira
En ver aquella hazaña,
Y dicen que el caballero
Es de fuerza aventajada;
El cual, corriendo los toros,
El codo desembaraza,
Haciendo mesura al Rey,
Y a Lindaraja su dama;
Lo mismo hizo a la Reina,
Y a las damas que allí estaban.

Volviendo al propósito, el fuerte Gazul corrió los demás toros que quedaban, en compañía de otros caballeros que los corrían; y no quedando ya ningún toro, hecho el acatamiento debido al Rey y a la Reina, y a las damas, y en particular a Lindaraja, se salió de la plaza, quedando todos muy contentos en haber visto su hazaña.

Luego se tornó a montar para que entrase el juego de cañas. Los caballeros del juego se fueron a aderezar, y no tardó mucho que al son de militares trompetas entró el valeroso Muza con su cuadrilla, con tanta bazarra, gala y gentileza, que no había más que ver. Toda la librea era blanca y azul con girones y bandas pajizas, plumas encarnadas y blancas, con mucha argentería de oro; por divisa en las adargas un salvaje, que con un bastón deshacía un mundo. Esta divisa era de los bravos Abencer-

— 237 —

rajes muy usada, con una letra a los pies del salvaje, que decía así:

Abencerrajes levanten
Hoy sus plumas hasta el cielo,
Pues las famas en el suelo
Con la fortuna combaten.

Destra forma entró el granadino Muza muy gallardo y bizarro con toda su cuadrilla, que eran treinta Abencerrajes, todos caballeros de mucho valor. En entrando, hicieron todos un concertado caracol, escaramuceando unos con otros, y al cabo se pusieron cada uno en su puesto.

Luego el bando de los Zegries entró muy gallardo, y no menos vistoso que los Abencerrajes: su librea era verde y morada, cuarteada de color de hojaldrado muy vistosa. Venían en yeguas bayas muy ligeras; los pendones de las lanzas eran verdes y morados; y si los Abencerrajes hicieron buena entrada y caracol vistoso, no la hicieron menos los bravos Zegries. Traían por divisa en las adargas unos alfanjes sangrientos con una letra que decía así:

Alá no quiere que al cielo
Hoy suba ninguna pluma,
Sino que se hunda y suma
Con el acero en el suelo.

Habiendo hecho su caracol muy gallardamente, tomaron su puesto, y al punto los dos bandos se apercebieron de cañas para el juego.

— 240 —

No se revuelven, ni salen;
Porque los Zegries tienen
Contra los Abencerrajes
Un concierto de traidores,
Y no pudieron lograrle.

Acabado el juego de las cañas, el Rey y los demás caballeros principales de la corte, y la Reina y las damas con sus novios se retiraron a Alhambra, donde el Rey los regaló grandemente en la cena, porque estaba muy contento de que no había sucedido ninguna desgracia. Hubo sarao real, y los desposados danzaron con las desposadas, y el Rey con la Reina, Muza con Celima, con mucho contento de ambos; Gazul danzó con Lindaraja. Tanto danzaron y bailaron aquella noche, que era ya casi de día cuando se fueron a dormir los desposados. La hermosa Galiana, gozosa de verse en aquel punto con su Sarracino, a quien con tan excesivo amor amaba, después de haberle dicho muchas amorosas razones, le dijo:

—Dime, querido señor mío, ¿qué fué la causa que el día de San Juan, habiendo corrido con Abenamar las tres lanzas en el juego de la sortija, luego saliste de la plaza, y no pareciste mas en aquellos cuatro ó seis días? Fué porque perdiste la joya, ó por qué? Que te prometo que lo deseo saber.

—Querida esposa y señora mía, la causa fué porque perdí tu retrato bello y la rica manga

— 233 —

rejon negro en la mano, y unas listas de plata. Grande contento dió el caballero a todos los que estaban mirando las fiestas, y más a la hermosa Lindaraja, porque luego conoció a Gazul, que ya estaba sano de las heridas que le dió Reduán en la escaramuza que tuvieron los dos. Reduán no quiso estar en las fiestas aquel día, por los desdenes que le hacía Lindaraja; y por no verla, y por no traer a la memoria sus penas, se salió aquel día armado, por si encontraba algún cristiano con quien pelear. Pues como Gazul entró tan gallardo, y vió que todo el vulgo le miraba, se puso en medio de la plaza, y aguardó que el toro viniese por aquella parte; el cual no tardó mucho, que habiendo muerto cinco hombres, y atropellado mas de cincuenta, llegó, y así como vió el caballo, arremetió para herirle. Gazul le aguardó, y al tiempo que el toro quiso dar su golpe, le clavó un rejonazo tan cruel por medio de los hombros, que contra su gusto cayó en tierra, y no hirió al caballo. Sentía tanto dolor el lastimado toro, que puestos los pies y manos acia arriba, se revolcaba en su sangre, dando unos bramidos espantables. Admirado quedó el Rey y toda la corte de ver la venturosa suerte de Gazul, y qué brevemente había quitado la fuerza y brio a un animal tan feroz. Con mucho contento estaba Gazul, lidiando los toros que se corrían, aguardándolos hasta llegar muy cerca,

ZEGRIES Y ABENCERRAJES.

30

Por un movimiento convergente las dos columnas se reunieron en Nerola, y en breve tomaron la población; luego dirigiéndose al castillo que domina las alturas lo circunvalaron.

La artillería empezó a jugar contra la torre; ventidos cañonazos dispararon los artilleros mandados por Mr. Bernardo de Quatrebarbes, hijo del valiente defensor de Ancona en 1860. Después de cinco cuartos de hora y merced a un fuego hábilmente dirigido, los garibaldinos se vieron obligados a izar bandera de parlamento, pidiendo rendirse. Se hicieron 154 prisioneros cuyo jefe era un napolitano, el conde Valentini. Este declaró francamente a los oficiales pontificios, que no se batía en favor de Víctor Manuel, sino que era un soldado de la república universal.

Durante la refriega, le mataron al coronel Charrette el caballo que montaba. La legión romana cargó con una resolución que ha desmentido las calumnias de sus enemigos: atacó a Nerola a los gritos de ¡Viva Pio IX! ¡Viva Francia! Estos dos gritos dicen mejor que todas las palabras, cual debería ser el papel del Gobierno francés y quienes son sus verdaderos amigos. Los zuevos y los tiradores suizos que son los mejores tiradores del ejército pontificio, fraternizaron muy cordialmente ahora con los legionarios. Gritaban en alta voz: ¡Viva la legión! Por lo demás, esta tiene excelentes oficiales, gente escogida de los regimientos de línea franceses, y que por adhesión a la causa del Papa han pedido todos ir a servir todo el tiempo que sea necesario.

Prusia y Francia se disputan hasta las miradas del Emperador de Austria. La correspondencia provincial de Berlín considera la entrevista del Rey de Prusia y de Francisco José como síntoma de una nueva avenencia entre ambos países. La *France* se rie del periódico prusiano y exclama: «Es un paso en vano, dice; la corte de Berlín no tendrá motivos para quejarse; pero los tiene menos todavía para felicitarse.»

El Emperador de Austria está recibiendo en Francia testimonios de la más viva simpatía. La demostración más significativa ha sido la que verificó la noche del 24 en el teatro de la Ópera.

Se dice que el barón de Beust ha tenido el 24 una conferencia con Mr. de Moustier, la cual no debe ser ajena a la cuestión romana.

Según las cartas y periódicos de París parece que los proyectos del Gobierno imperial antes de los últimos sucesos de Italia, eran restablecer pura y simplemente el convenio de Setiembre, y someter después el asunto a un Congreso europeo.

A este propósito escribe la *Patrie*, diario ministerial:

La política del Gobierno del Emperador, dice la *Patrie*, inspirada por sus derechos y por sus deberes, se esforzará siempre por conciliar los intereses del país con los de Europa. Creemos saber que manteniendo ya el principio de *status quo* enmendado en la convención de 15 de Setiembre, el Gabinete de las Tuillerías no estaría distante de llamar la atención de las grandes potencias sobre los sucesos ocurridos, buscando en una conferencia los medios de evitar la reproducción de una crisis que tan profundamente podía turbar el reposo de Europa.

Todas las potencias, sin excepción, tienen motivo para interesarse en un desenlace que satisficiera los intereses religiosos representados por el Gobierno pontificio, ofreciera garantías contra eventualidades políticas susceptibles de comprometer el equilibrio europeo.

Excusado es decir que el nuevo sesgo que los revolucionarios italianos han dado a los asuntos de Roma, han debido destruir por ahora los proyectos de Congreso que podría tener el Gobierno francés.

Es por demás curioso el artículo siguiente escrito por el *Journal des Débats*, cuando se creía que el Gobierno de Florencia iba a seguir los consejos del Gabinete francés.

Al discurrir el periódico revolucionario de París acerca de los compromisos de que Cialdini iba a librar al Gobierno francés, no pone de manifiesto lo que los franceses tienen que hacer ahora en Italia.

«¿Lo harán sin embargo? Mucho lo dudamos.»

Dice así el *Journal des Débats*:

«El Rey Víctor Manuel acaba de prestar a la nación francesa, al Gobierno francés, al Emperador mismo un gran servicio al que en nuestro sentir, el Emperador y su Gobierno por una parte y la nación francesa por otra deben estarle agradecidos. ¡Oh! Inaudablemente un conflicto armado con la Francia exponía su país a las más terribles pruebas, a la derrota, a la bancarota, a la disolución de la unidad, a la ruina de las aspiraciones nacionales. Pero reconocamos que al acceder a las condiciones impuestas por la Francia, aventura su prestigio y la popularidad.»

Ha preferido correr ese peligro mas bien que exponer a él a la nación italiana. Ha echado el riesgo sobre sí, apartando del país. Prudente para con su pueblo, ha sido imprudente para consigo mismo. Prudente para consigo, ¿no habría impulsado a Italia en las aventuras seguras de hallar aun en la derrota una aureola popular mas brillante aun que su corona? Prudente por patriotismo, arrostra el peligro de ser sensato y razonable en medio de su pueblo sobrecitado. Colocado entre

el valor aparente y el valor real, entre el heroísmo fácil y el heroísmo difícil ha elegido el segundo; dichosos los italianos que tienen un monarca capaz de colocar en él el interés del país por cima del suyo propio! Pero los franceses tambien pueden celebrar el haber hallado al otro lado de los Alpes un hombre prudente que los ha librado de una guerra desprovista de gloria y de provecho.

Que hubiera sido, en efecto, una verdadera guerra, es difícil dudarlo. El Gobierno francés no lo dudaba, si es verdad, como creemos, que se preparaba ya a enviar contra Florencia y contra Nápoles dos expediciones simultáneas. Para someter doscientos mil soldados italianos hubiera sido menester, sin embargo, buen número de soldados franceses: nos hubiera costado caro en hombres y en dinero. Pero no hubiera acabado aquí. En esta lucha singular en que la Francia habría peleado contra las ideas que le son caras en beneficio de las que derribó en 1789, lo más formidable para ella no era el enemigo, sino el aliado. No era tanto el pueblo a quien tenía que combatir como el poder a quien iba a auxiliar, y del que, a pesar suyo, se hacia solidario. De esta solidaridad inevitable y funesta nos hemos librado, por ahora al menos, gracias a Víctor Manuel, y nos parece que al mismo Gobierno imperial no le faltan motivos para felicitarse.

El recurso extremo a cuyo empleo estaba decidido, hubiera degenerado probablemente en ataque a fondo contra la Italia, y si aún no queriendo, la comunión de la guerra hubiera destruido la obra a que ha contribuido desde hace ocho años, semejante resultado, ¿no se hubiera vuelto contra él? ¿No se hubiera visto obligado a confesar que puesto que era para venir a un fin tan contrario a sus intenciones, no había hecho bien en lanzarse a la campaña en 1859, en reconocer el reino de Italia, en firmar el convenio de 15 de Setiembre, etc.? Hubiera sido preciso recitar una serie de *mea culpa* que no hubiera afirmado su reputación de tener una política hábil, perspicaz y previsora. Y luego a la desgracia de sentirse lastimado por las aventuras que ha intentado en Méjico y en otras partes, se hubiera unido la desgracia mayor todavía de verse lastimado precisamente por lo que ha hecho de más noble y generoso. La prudencia del Rey Víctor Manuel le ha ahorrado este último desengaño.

Nuestro Gobierno ha obtenido pacíficamente lo que quería, sin recurrir a ese medio extremo que le hubiera llevado, sin duda, a donde no quería ir; que le hubiera condenado a no se qué política de Penélope que deshiciera en 1867 lo que había hecho en 1859, y que gastase alternativamente nuestra sangre y riquezas en la tarea estéril de construir para derribar.»

No sabemos si con razón o sin ella los periódicos revolucionarios de todos los países, incluso el nuestro, tienen puestas todas sus esperanzas respecto de los asuntos de Roma en el Gobierno prusiano.

En una correspondencia de París, que publica uno de dichos periódicos se dice lo siguiente:

«Se ha hablado mucho estos días sobre la actitud de la *Gaceta de la Alemania del Norte*; sobre la cuestión italiana. Dicho periódico, órgano oficioso de Mr. Bismarck, dice que Prusia no sostendría a la Italia.»

Hoy declara el *Monitor Prusiano* que la *Gaceta de la Alemania del Norte* no recibe ninguna inspiración oficial en los asuntos relativos a la política exterior. El periódico oficial añade: «El Gobierno italiano no ha manifestado ni directa ni indirectamente al prusiano sus deseos sobre la cuestión romana.» Se da bastante importancia a la llegada del Sr. Pöppel a Berlín atribuyéndosele una misión estrana a las íntimas reclamaciones que median entre Florencia y la corte prusiana.

Discurriendo el mismo periódico conforme a sus deseos, se expresa de este modo:

«Un corresponsal de la prensa de París, que, por sus excelentes relaciones es quizás el que está mejor informado de los asuntos de Italia, acaba de escribir de Roma a uno de los jefes principales de la insurrección, le ha asegurado positivamente que el Gabinete de Florencia había recibido del de Berlín la promesa formal de que le apoyaría con las armas, si Francia intervenía en la lucha de los Estados Pontificios.»

Por otra parte, los periódicos ingleses, empezando por el *Times*, opinan que esta intervención no tendrá lugar; la *Independencia belga* publicó un telegrama de Berlín, según el cual, el Gobierno prusiano rechaza la hipótesis de la intervención francesa, y el lenguaje de toda la prensa italiana respecto de esta cuestión es tan inusitado y significativo que sus razones tendrá el Gobierno para permitir semejante actitud hasta a los periódicos ministeriales, cuyo cometido es moderar los ímpetus del partido de acción, y no exacerbar las pasiones populares. Si Italia tuviese que sostener sola y abandonada a sus propias fuerzas una guerra con Francia, ¿podría hacerlo con la menor probabilidad de éxito? Su situación rentística es deplorable; el partido reaccionario aguarda una ocasión propicia para tomar el desquite; las aspiraciones autonómicas de los federalistas son todavía un riesgo permanente, y por último, los republicanos quieren monopolizar a todo trance la obra de la anexión de Roma.»

El Sumo Pontífice tiene cerca de 10,000 soldados en Roma, y unos 3,000 en el resto de sus Estados, al paso que los garibaldinos son menores en número. Además el Padre Santo tiene un seguro

abrigo en Santo Angelo, castillo cuyas fortificaciones han sido muy reforzadas recientemente, y cuya guarnición de tropa muy decidida está mandada por el general francés Dumond, entusiasta partidario de la causa romana, y jefe nombrado para la primera división francesa que salió el viernes de Tolón. Esta división se compone de unos 12,000 hombres é inmediatamente que desembarque en Civita-Vecchia tomará el camino de Roma por el ferro-carril, a no ser que haya sido cortado por los garibaldinos.

Dícese que la revolución domina en varios puntos del reino subalpino y que Víctor Manuel se ve en muy grave apuro.

Las fuerzas garibaldinas siguen recorriendo las comarcas pontificias aunque no son muy venturosas en sus encuentros, puesto que el viernes fueron rechazadas de Viterbo donde se habían fortificado.

Las cartas de la frontera romana aseguran que se había verificado un movimiento de concentración de las partidas que mandan Acerbi, Nicotera, Menotti Garibaldi, Salomone y otros, reuniendo unos 8,000 hombres armados, al frente de los cuales debía marchar Garibaldi contra Roma.

—Dicen de Florencia que Mazzini se había presentado varias veces en la frontera de los Estados Pontificios, y que actualmente estaba en la posesión de la familia Planciani cerca de Spoleto.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 28 DE OCTUBRE DE 1867.

RUSIA É ITALIA.

Nadie puede dudar de que la revolución y el despotismo no se han separado jamás en sus triunfos ó en sus derrotas. Apenas los edificios sociales respetados por la zapa del tiempo, han caído de repente arrebatados por el huracán revolucionario, el despotismo ha enclavado su cetro de hierro en el mismo lugar en que antes se veía un cetro de oro bajo una cruz. Siempre que la revolución se ha agitado manifestando claramente sus tendencias, el despotismo se ha regocijado con la idea de una nueva y próxima victoria.

Los tiránicos instintos de Enrique VIII debieron saltar de gozo cuando apareció en Europa la revolución luterana. Cromwell, despota por naturaleza, soñó con su brutal *protectorado* apenas las tendencias republicanas comenzaron a abrir la fosa al débil Carlos I. No puede menos de suceder esto. La revolución solo quiere romper los frenos, pero todos los frenos que contienen las pasiones brutales del hombre corrompido, y no piensa, en su frenético anhelo, que al romper los lazos de la autoridad que unen a los súbditos con el Gobierno, rompe tambien los lazos que unen al Gobierno con la justicia.

No sabe que cuando pide libertad, absoluta libertad para el pueblo, pide tambien libertad, absoluta libertad para el poder, é ignora tal vez que así como la absoluta libertad del pueblo es la licencia, la absoluta libertad del poder es la tiranía.

No se estrañe, pues, que haya tan íntimas relaciones entre la revolución y el despotismo; son dos hermanas gemelas, que nacen, crecen y se desarrollan a un mismo tiempo con idénticas proporciones, y que a la vez mueren como heridas por un mismo rayo, el rayo de la justicia y del derecho. ¿Causará, por lo tanto, estrañeza que la *Gaceta de Moscú*, haciéndose eco de la cismática Rusia, verdugo de Polonia, tienda una mano en señal de afecto y simpatía a la revolución italiana y la anime a continuar la obra de demolición del Pontificado? ¿Causarán estrañeza estas palabras escritas por aquel periódico: «Rusia, en su cualidad de gran potencia no puede dejar de desear que Italia, cuyos intereses son bajo muchos aspectos idénticos a los de Rusia, consolide su poder?»

Rusia, que se ha mostrado en muchas ocasiones enemiga de la revolución, cuando en esta no veía más que un peligro para su autocracia; Rusia, que formó parte de la llamada Santa Alianza, porque, en su cordedad de vista, creyó que la revolución era un movimiento superficial que tendia únicamente a variar las formas de gobierno, Rusia, por la fuerza de las

cosas y por la lógica de las creencias, simpatiza hoy con la causa de la Italia revolucionaria, porque vé—¡al fin lo ha visto!—que el tiro vá ahora derecho al corazón del Catolicismo, vá derecho a derrocar el poder de Pedro. Ya era tiempo de que Rusia comprendiera el fondo verdadero de la revolución; y hoy que lo comprende, hoy que sigue con la mirada anhelante el camino que conduce a Garibaldi de Florencia a Roma, Rusia adivina, presente que los despotas no tienen nada que temer de las hordas revolucionarias. El Pontífice, representante de la justicia y de la misericordia, el más caritativo de los hombres y el más popular y legítimo de los Soberanos, es el blanco contra el cual se dirigen los tiros de la revolución. El Pontificado, el más justo y el más necesario de todos los poderes, es hoy el único objeto de las iras del infierno. Después de tantos años de rodeos, de ficciones, de distraces, la revolución se presenta tal cual es, arroja el pedazo de máscara con que malamente cubría su rostro, y dice ya lo que es y lo que quiere: acabar con la justicia, destruir el Pontificado. Respiren, pues, con holgura todos los poderes ilegítimos; la revolución no vá contra ellos; respiren con holgura todos los despotas; la revolución no vá contra ellos. Tiembale la justicia, si la justicia puede temblar; tiembalen los que tengan la conciencia tranquila con el cumplimiento de su deber; tiembalen por los fueros de la verdad sacrilegamente profanados, y por las prerogativas del derecho, villanamente holladas.

Tiene razon la *Gaceta de Moscú*; los intereses de Italia son bajo muchos aspectos idénticos a los de Rusia. ¿Cómo ha tardado Rusia tanto tiempo en comprender esta verdad? Mil veces la han enunciado los católicos ántes de ahora. Italia, dado su sistema, tiene gran interés en destruir un poder que no cesará nunca de recordarle todas sus faltas como la voz de un remordimiento eterno. Mientras exista ese poder colosal que fué en lo antiguo el derrocador del colosal Imperio romano, en la Edad media el salvador de la civilización y de la ciencia, en la edad moderna el redentor de los extravíos de todos los demás poderes y de todas las sociedades, mientras exista, decimos, ese poder contra el cual se quiebran, como el cristal, las puntas de las espadas enemigas, la Italia revolucionaria no gozará un instante de reposo, ni de tranquilidad, porque en el fondo de todos sus actos y de todos sus planes verá siempre una sombra funesta, aterradora, la sombra proyectada por la mano terrible del Santo Pescador que anatematiza. En la conciencia que no se ha purificado con las lágrimas del arrepentimiento hay siempre una sombra tenaz y cruel que irrita más el espíritu y le mueve a cometer nuevos crímenes para olvidar en el ardor de la fiebre el recuerdo de la implacable sombra que jamás se desvanecer. Italia, al atacar con rabia y encono desesperado al sólo Pontífice, ataca a esa sombra que la persigue, a ese remordimiento que no la deja vivir, ni sosogar un punto. Piensa que una vez cortada la mano que anatematiza, desaparecerá la mancha del anatema. Y no sabe que esta mancha es indeleble por tales medios; no sabe que esa mano santa y terrible se reproduce una, cien y mil veces que la corten.

Rusia no puede menos de estar conforme con esta conducta de la revolución italiana, no solamente, como hemos dicho al comienzo de este artículo, porque el despotismo y la revolución están unidos con el lazo de la mas estrecha fraternidad, sino tambien porque los gigantescos planes de la ortodoxia y de la política rusas se estrellan contra ese muro santo guardado y defendido por los ángeles del Señor. ¿Quien no vé las tendencias de Rusia en el Occidente, relacionadas con las que siguen en Oriente? Gaume, uno de los más ilustres y calorosos escritores católicos, después de indicar la marcha de la política rusa en Polonia, en Suecia y Dinamarca, en la Rusia blanca, en Galtizia y en Hungría, «don-

de alcanzan (los rusos) por medio del oro y de la astucia la defección instantánea de muchos millones de católicos» (1) dice que se valen de intrigas en Italia, «donde adoptan por yerno al hijo del popular Virey de la Península y demuestran a las sociedades secretas la posibilidad de realizar su más ardiente afán, cual es el de reunir bajo un cetro comun todas las provincias italianas.» Pues bien, este ardiente afán está casi cumplido. Italia trata de cumplirlo completamente. Los manejos de Rusia con las sociedades secretas están dando sus frutos. ¿Cómo, pues, la *Gaceta de Moscú* no ha de decir que los intereses de Italia y de Rusia son idénticos bajo muchos aspectos? Pero el plan general de Rusia es todavía mas grande que este; el pensamiento culminante de la autocracia rusa está expresado en estas palabras terribles escritas por Pedro el Grande en su testamento y cumplidas por sus sucesores con una fidelidad asombrosa: «Encontré a Rusia *arroyuelo*; yo la dejé *rio*; mis sucesores la convertirán en *mar* destinado a fertilizar la Europa agostada; y sus olas rebosarán a pesar de todos los diques y de las debilitadas manos que puedan oponerse a su desbordamiento, si mis descendientes saben dirigir su curso.»

Pedro el Grande y los sucesores de Pedro el Grande acaso no contaban con un dique—el único que puede oponerse al desbordamiento de ese *mar*—ni con una *mano debilitada*—la única hoy que, como la de Moisés, al extender su vara prodigiosa, puede hacer que las aguas del Mar Rojo se abran y den paso seguro al pueblo de Israel. No contaban con ese dique, ni con esa mano: tal vez la *Gaceta de Moscú* ha adivinado que ese dique es Roma, que esa mano es la mano de Pedro el Pescador. Por eso excita a Italia a que rompa ese dique y corte esa mano. Por eso dice que los intereses de Italia y de Rusia son idénticos. Es verdad: Italia necesita segar la mano que la contiene. Mientras exista el Pontificado, Italia no estará tranquila ni segura; mientras exista el Pontificado, Rusia no será nunca el mar cuyas olas rebosarán a pesar de todos los diques.

¡Oh! Vean, pues, esos ciegos de entendimiento y secos de corazón que combaten al Pontificado, vean de una vez lo que combaten. Combatan, por una parte, al único tribunal, a la única garantía que el mundo tiene contra todas las tiranías, contra todos los abusos, contra todas las injusticias, contra todas las iniquidades. Combatan al único salvador de Europa, al único dique que puede contener las olas del desbordamiento de las razas del Norte. Combatan.... ¿aben lo que combaten? ¿No hay ya en su corazón una fibra hidalga y generosa que les haga sentir un movimiento de simpatía hacia ese trono secular en derredor del cual ruge el mundo entero agitado por la ira mas innoble, mas despreciable, mas repugnante? ¿Y no piensan, al propio tiempo, en la naturaleza de ese poder tan débil, humanamente hablando, y tan poderoso en su origen y en su esencia que obliga a Francia a mandar en su apoyo un ejército, a España y al Austria a mostrarse dispuestas a volar en su defensa; que hace que Prusia se alarme, que Inglaterra se conmueva, que Rusia se interese y que el universo se sobrecite?

Quien no vea en este poder algo superior a los poderes humanos y a la razon humana, lástima, en verdad, merece. Quien lo vea y, sin embargo, le combata, ese.... ¡Dios solo sabe lo que merece!

VALENTIN GOMEZ.

Anoche salió de esta corte el Sr. D. Alejandro de Castro con dirección a Barcelona. En aquel puerto le espera el vapor *Leon* que le conducirá inmediatamente a Civita-Vecchia.

Acompaña al Sr. Castro el señor conde de

(1) GAUME, discurso preliminar a *La historia de la familia*, par. XXIX.

y después los lastimaba con el rejon de tal suerte que no volvieran mas a él; y porque aquel día lo hizo tan bien el invencible Gazul, se dijo este romance:

Estando toda la corte
De Abdali, Rey de Granada,
Haciendo una rica fiesta,
Habiendo hecho la zambra,
Por respeto de unas bodas
De gran nombradía y fama,
Por las cuales corren toros
En la plaza Vivarambla;
Estando corriendo un toro,
Que su braveza espantaba,
Se presentó un caballero
Sobre un caballo en la plaza,
Con una marlota verde,
De damasco bandeda,
Y el capellar de lo mismo,
Muestra color de esperanza.
Plumas verdes, y el bonete
Parece de una esmeralda;
Seis criados van con él,
Que le sirven y acompañan,
Vestidos tambien de verde
Porque su señor lo manda,
Como aquel que en sus amores
Esperanza lleva larga.
Un rejon fuerte y agudo
Cada criado llevaba;

A jugar cañas se sale,
De blanco, azul y pajizo,
Con encarnados plumajes;
Y para que se conozcan,
En cada adarga un salvaje,
Acostumbrada divisa
De moros Abencerrajes,
Con un letrero que dice:
Abencerrajes levanten
Hoy sus plumas hasta el cielo,
Pues dellas visten las aves.
Y en otra cuadrilla vienen
Atravesando una calle
Los valerosos Zegries,
Con libreas muy galanas:
Todos de morado y verde
Marlotas y capellares,
En mil jaqueles gualdados
De plata los acicates.
Sobre yeguas bayas todos,
Hermosas, ricas, pujantes;
Por divisa en las adargas
Unos sangrientos alfanjes,
Con una letra que dice:
No quiere Alá se levanten,
Sino que caigan en tierra
Con el acero pujante.
Apercibense de cañas,
El juego va muy pujante;
Mas por industria del Rey

El Rey, que ya tenía vistas las letras y divisas de los caballeros, entendió por ellas el rencor que tenían; y porque no resultase algun escándalo en tiempo de tantos regocijos y fiestas, luego se quitó de los miradores, y acompañado de todos los grandes de su corte, bajó a la plaza ántes que se comenzasen las cañas, que no fué poco importante su asistencia. Puesto á un lado, mandó que jugasen, y al son de los añafles y chirimías, se comenzaron a jugar las cañas, hechas cuatro cuadrillas. Las cañas se jugaron sin haber desconcierto alguno, aunque lo hubiera muy grande si el Rey no descendiera a la plaza; porque los Zegries venían de mano armada contra los Abencerrajes, los cuales, escarmentados de la pasada, estaban apercibidos para lo que se ofreciera; pero con la presencia del Rey, que estaba con ellos, no ejecutaron su intento los Zegries. Habiendo visto los moros de los bandos contrarios al Rey, estuvieron con mucha concordia, y se acabaron las fiestas de aquel día sin pesadumbre y con mucho gusto, que no fué pequeño misterio. Y por estas fiestas de toros y juego de cañas se hizo el siguiente romance:

Con más de treinta en cuadrilla,
Hijos-dalgo Abencerrajes,
Sale el valeroso Muza
A Vivarambla una tarde:
Por mandado de su Rey

De color negro eran todos,
Y bandedos de plata.
Conocen al caballero
Por su presencia bizarra,
Que era el muy fuerte Gazul,
Caballero de gran fama,
El cual con gentil donaire
Se puso en medio la plaza
Con un rejon en la mano,
Que al gran Marte semejava,
Y con ánimo invencible
Al fuerte toro aguardaba.
El toro cuando le vió
Al cielo tierra arrojaba
Con las manos y los piés,
Cosa que gran temor daba;
Y después con gran furor
Acia el caballo arrancaba
Por herirle con sus cuernos,
Que como alemnas llevaba;
Mas el valiente Gazul
Su caballo bien guardaba,
Porque con el rejon duro
Con presteza no pensada
Al bravo toro hierira
Por entre espalda y espalda;
El toro muy mal herido,
Con sangre la tierra baña,
Quedando en ella tendido,
Su braveza aniquilada,

Hereda Spinola, que va en alas de su amor al Padre Santo, á ofrecérle sus respetos y sus servicios.

Damos al señor conde nuestro más cordial parabien.

Nos asociamos á la peticion que en las siguientes líneas hace al Gobierno *La Regeneración*:

«Por nuestra parte pedimos al Gobierno, y hoy que ha hecho una operacion financiera, esperamos atienda á nuestra voz, disponga el pago de los haberes á todo el Clero que viene sufriendo lo que no es debido desde los últimos tiempos de la union liberal.»

Segun anunciamos dias pasados, el general Lersundi salió ayer para su pais, con objeto de despedirse de su familia.

El Sr. Gonzalez Brabo continúa en Alhama de Aragon, y todavía no se anuncia cuándo regresará á Madrid.

El señor marqués de Villavieja ha marchado á Paris con una comision del Gobierno.

El 24 ha tenido lugar en Ronda la exhumacion de los restos mortales del venerable fray Diego José de Cádiz, cuya beatificacion se halla próxima. Concurrieron á la ceremonia una comision del Cabildo catedral de Málaga, el cuerpo de maestranza de caballería, y cuantas personas notables por su posicion ó circunstancias se encontraban á la sazón en aquel pueblo.

El gobernador militar de la provincia de Barcelona ha dispuesto la division de la misma en comandancias militares, siendo jefes de estas demarcaciones los de las fuerzas acantonadas en el término de cada una de ellas.

Dice el *Irrac-bat* de Bilbao del 24:

«Hace dos ó tres dias que reina alguna animacion en nuestro puerto. Han llegado fuertes cargamentos de bacalao y algunas otras mercancías que darán ingresos de bastante consideración á la tesorería de Rentas. Con este motivo, los tenedores de cupones se prometen que se activará el pago de los intereses vencidos en Junio último, y nosotros creemos tambien que una vez que se cuenta con recursos se acabará de cubrir sin pérdida de momento esta atencion, con igual solicitud de parte del señor gobernador, que tanta puso dias atrás en cubrir igualmente la consignación de clases pasivas, ya puestas al corriente.»

Sobre el pago de una mensualidad al Clero de la diócesis de León, noticia que dimos el sábado to-mándola del *Español*, dice *El Porvenir* de aquella ciudad:

«Parece ser que dentro de breve tiempo se procederá á pagar una mensualidad al Clero de esta diócesis que asciende á cuarenta mil duros, pues se hallan ya con este objeto veinticinco mil duros en poder del habitado, Sr. Lorenzana.»

Ha sido nombrado comisario régio del Banco de Cádiz, y debe hallarse en aquella, D. Manuel M. Cabello, gobernador que fué de la provincia de Lugo.

Segun vemos en el *Boletín eclesiástico* de esta diócesis, asciende á 144,955 rs. 17 céntimos las cantidades recaudadas en la vicaría del arzobispado de Toledo.

Leemos en *El Comercio* de Cádiz:

«Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que el señor gobernador de la provincia ha sido autorizado por la direccion general del Tesoro, con acuerdo del señor ministro de Hacienda, para admitir como dinero en la suscripción de billetes hipotecarios las carpetas de cupones y los resguardos vencidos de la Caja de depósitos.»

Nuestros lectores recordarán que dias pasados preguntó esto mismo *La Correspondencia* á los periódicos ministeriales.

El viernes fué hallado en un lavadero de cerca de Vista Alegre, en la montaña de Monjuich, el cadáver del señor Rovira, conocido y acreditado fotógrafo que tenía su taller en la calle de la Ciudad. Se ignoran las causas de su desgracia. Hacía ya ocho dias que había salido de su taller á primera hora de la mañana y no había vuelto á aparecer en él, habiendo sido infructuosas las activas diligencias que había practicado su familia para averiguar su paradero.

En el mismo día se encontró en un barranco de la citada montaña de Monjuich el esqueleto de una persona desconocida.

Con motivo de la negociacion abierta de 50 millones de escudos nominales en billetes hipotecarios, el gobernador de Zaragoza ha dirigido á los ayuntamientos la siguiente circular:

«Al publicar el anterior Real decreto, me creó en el deber de llamar muy particularmente la atencion de los ayuntamientos de esta provincia, á fin de que convencidos de la altísima importancia que encierra, reunan en sesion extraordinaria á los mayores contribuyentes haciéndoles comprender las ventajas positivas que ha de reportarles el tomar parte en esta suscripción nacional, adquiriendo unos valores que aumentarán de precio en cada semestre, y que si como el Gobierno cree muy acertadamente, no está extinguido en el alto pueblo español el orgullo que supo elevarlo á la mayor altura, que ningún otro podrá superar, se apresurarán todas las personas que su posicion social se lo permita á inscribirse por el número de billetes que les sea posible; sin temor de que por lo reducido no tenga significacion, probando así al extranjero que tenemos recursos propios para restablecer de una manera sólida nuestro crédito público, tan mal conocido y sin razon vilipendiado, y que cuando se trata de un acto de verdadero patriotismo, España, como un solo hombre, responde á la iniciativa que con tanto acierto saben tomar los hombres que dirigen sus destinos, para que la crisis que tiene postrada la agricultura, industria y comercio en todas las naciones de Europa termine felizmente en esta, restableciendo la actividad en los negocios y aumentando el trabajo hasta en las aldeas más insignificantes.

Los señores alcaldes se servirán darme aviso antes del día 2 del próximo Noviembre de las personas que deseen inscribirse, y por qué cantidad cada una.

Zaragoza, 25 de Octubre de 1867.—El gobernador, Antonio de Candalija.

Las noticias de Filipinas traídas por el último

correo alcanzan al 4 de Setiembre y no son satisfactorias.

En el Tesoro escaseaban los recursos, y las autoridades, por su situacion, no podían menos de desatender estas atenciones.

El intendente Sr. Rubi enviaba su dimision al ministerio. Del Sr. Gándara tambien se habla en las cartas que hemos visto de Manila.

En la *Gaceta de Manila* se había publicado una circular dirigida á los señores Curas párrocos sobre instruccion primaria.

CORREO DE HOY.

Nada hay en estos momentos más interesante que las noticias referentes á la cuestion de Roma. Roma es para los unos la cifra de su amor. Roma para los otros el simbolo de sus ódios; para nadie es indiferente la cuestion de Roma. ¿Qué pasará hoy en Roma? Hé aquí lo que todo el mundo desea saber por horas, por minutos. Allí está el Papa con 10,000 hombres de guarnicion; allí está, si no sitiado en regla, bloqueado al menos por las hordas garibaldinas. ¿Entrarán estas en la Ciudad Santa? Ya lo han intentado más de una vez y no lo han conseguido. Lo han intentado por distintos medios: atacando á Roma á viva fuerza, y metiéndose disfrazados para insurreccionar la poblacion. Cuando atacaron de fuera, salió la guarnicion y los hizo huir: cuando se amotinaron dentro consiguieron volar una pared del cuartel de zuavos pontificios, y fueron tambien ignominiosamente rechazados.

Pero los enemigos del Pontificado no desisten. Acuden á los Estados Pontificios, se amontonan, se conciertan y con Garibaldi á la cabeza tornan contra Roma, vuelven contra el Papa en número desconocido, pero probablemente superior ya al de los campeones de la causa católica. No importa. Esos héroes están acostumbrados á triunfar en todos sus encuentros con los facciosos invasores, uno contra tres y á veces uno contra seis. Testigo Bagnorea, testigo Valentano, testigo Nerola.

Diez mil hombres defenderán á Roma y en caso de apuro el castillo de Sant'Angelo donde puede refugiarse nuestro Santísimo Padre; pero ¿cómo tres mil soldados mantienen obediencia el resto de los Estados Pontificios?

Los franceses acuden á su defensa: la escuadra acorazada sale de Tolon con 12,000 hombres. Anoche ha debido llegar á Civita-Vecchia. Si Roma no tiene más enemigos que Garibaldi esos 12,000 hombres pueden estar hoy mismo en la capital del orbe católico y barrer de un soplo las partidas y limpiar en poco tiempo de garibaldinos el Patrimonio de San Pedro.

Pero si el Gobierno de Florencia interviene con sus tropas regulares y se interpone entre Civita-Vecchia y Roma, ¿intentarán seguir los franceses su camino arrollando al ejército italiano?

¿No se verán obligados á aguardar más refuerzos, más divisiones francesas en Civita-Vecchia?

Y los italianos dispuestos ya á declarar la guerra á Francia, ¿se mantendrán ociosos delante de la escuadra, delante de la primera division? ¿No es probable, no es casi seguro, en esta hipótesis, que ataquen á Roma cuya posicion se disputa? Y si las tropas de Victor Manuel atacan á Roma, ¿cuánto tiempo podrá esta resistir? ¿Querrá retirarse el Papa de su capital? ¿Le dejarán salir los garibaldinos y los soldados de Victor Manuel? Y si Pío IX permanece en Roma y se encierra con su ejército en el castillo de Santo Angelo, ¿cuánto tiempo podrá resistir en él? ¿Qué será de Roma en poder de los impíos invasores?

Si las tropas de Florencia se oponen á la marcha de las francesas sobre Roma, ¿estará solo Victor Manuel en la guerra contra Francia y la Santa Sede?

¿Dejarán los invasores que Francia vuelva á guarnecer á Roma y que conserve á Civita-Vecchia, á trueque de apoderarse ellos de todas las demás poblaciones del resto de los Estados del Papa?

Tales son las dudas, las cuestiones que ayer se agitaban, y á las cuales apenas se podía dar respuesta satisfactoria.

Veamos las noticias que nos traen adelantadas nuestras correspondencias de hoy.

Se sabe positivamente que la escuadra francesa salió de Tolon el 26 por la mañana: las ordenes de partir le fueron comunicadas en la noche del 25 al 26.

La resolucion definitiva del Gobierno francés, fué adoptada en el Consejo de ministros que se verificó el 25 en Saint-Cloud, antes de la revista celebrada en honor del Emperador de Austria: á dicho Consejo asistió la Emperatriz, bajo la presidencia del Emperador.

Un telegrama de Tolon confirma en los siguientes terminos las noticias que acabamos de dar:

«Tolón, 26 (á las nueve de la mañana).—La escuadra acorazada salió esta mañana á las seis.

Buques de transporte llenos de tropas, salen á cada momento.

Continúan con extraordinaria actividad los embarques y armamentos.»

Segun los periódicos imperialistas, la decision del Gobierno francés pone fin á todas las incertidumbres, excluyendo toda nueva contemperacion y marcando para Francia la hora de accion.

Hace ocho dias, dicen, cuando el Emperador declaró que haría respetar los compromisos que ligaban recíprocamente á Francia é Italia, el Gobierno del Rey Victor Manuel prometió todo cuanto era preciso para aplazar la salida de nuestras tropas. Hoy, no hay que hacerse ilusiones. las palabras de Florencia han sido vanas, y tan extraño es lo que está pasando en aquel país, que no se sabe si atribuirlo á complicitad ó impotencia.

«Creemos, dicen, que es lo uno y lo otro: creemos que el Gobierno ha llegado al último grado de debilidad, y al mayor olvido posible del honor del país y de la autoridad de la ley. Francia ha sido, pues, engañada, añaden textualmente los periódicos imperialistas franceses; y si Francia ha sido engañada, nada tiene ya que esperar. ¿A qué aguardaría? Nuevas promesas vendrían de Florencia, formales garantías se ofrecerían á Francia; pero todo ello no significaría absolutamente nada: Francia no puede embarcar, desembarcar, y volverse á embarcar á una señal de los papas.

Su deber es claro, positivo y sagrado. Su honor es la garantía de la inviolabilidad del territorio pontificio.

Garibaldi, cuyo arresto ha sido una farsa, y

cuya evasion ha sido una traicion del ministerio Ratazzi, marcha sobre Roma al frente de las partidas.

«La hora de la accion ha llegado, añaden, hemos agotado todos los recursos de la moderacion; pero hay momentos en que la conciliacion no es más que debilidad: hay momentos en que el verdadero espíritu político, es la firmeza y la decision. Vayan, pues, nuestras tropas á Roma por cuenta de nuestro honor, sin provocar á Italia, y haciendo en su lugar lo que ella no puede ó no quiere hacer. Nosotros no declaramos la guerra á nuestros antiguos aliados: nuestro pabellon va á cubrir únicamente la fé de los convenios. A nadie se amenaza, pero se trata de cumplir un deber nacional, y de impedir una odiosa iniquidad.»

«El ejército francés, dice la *France*, va á Roma para hacer respetar la firma de Francia. Importa mucho no dejar que se desnaturalice el carácter de esta intervencion militar.

«Nuestras relaciones con Italia no se han modificado. Nosotros no retiramos nuestro ministerio plenipotenciario de Florencia, y por otra parte, nosotros no significamos ningún rompimiento, ni provocamos ningún conflicto.

«Nuestro pabellon cubrirá el territorio Pontificio á quien no ha bastado á proteger el convenio del 15 de Setiembre. Así que ocupemos los Estados Romanos, los garibaldinos desaparecerán como el humo. Nosotros vamos á desembarazar de ellos á los italianos. Solo los enemigos de Italia pueden suponer que esta nos guardará rencor; y en cuanto á la hipótesis de un ataque del ejército italiano contra Francia, es una de esas locuras que se menester verlas para creer en ellas.»

Este lenguaje del órgano más genuino de la politica francesa, es muy significativo: la primera parte nos parece el aviso de la prudencia, la segunda, la amenaza de la fuerza. Como lo peligroso para Francia son los primeros momentos de la llegada de las tropas francesas á los Estados pontificios, se trata de evitar con medidas de precaucion y al parecer de concidencia, la guerra con el Gobierno florentino; pero el de Paris no está muy seguro de que no se intente el ataque por el ejército de Victor Manuel y por eso concluye el párrafo anterior con palabras tan arrogantes.

Hay que advertir que el lenguaje de los demás periódicos imperialistas, es semejante al de la *France* y todos ellos tratan de persuadir al Gobierno florentino de que no se va contra Italia, sino á hacer cumplir el tratado de 15 de Setiembre.

Las últimas noticias de Florencia nos indican por qué circunstancias no ha podido el general Cialdini formar el Gabinete.

Los personajes cuyos nombres se han citado, habían aceptado el ministerio; pero ha sido imposible hallar un hombre de Estado que en los momentos presentes quisiese encargarse del ministerio de la Gobernacion. Parece que Cialdini estaba dispuesto á tomar esta cartera; pero la misma dificultad ocurría respecto del ministerio de Estado ó sea, de Negocios extranjeros. Tampoco se ha encontrado un general de bastante reputacion para aceptar el mando del ejército.

Todas estas dificultades provienen del estado de agitacion en que se hallan allí las pasiones revolucionarias. Hay quien cree que se ha dejado adrede á la nacion sin Gobierno para que la revolucion pueda obrar á sus anchuras, y sin comprometer la responsabilidad de ningún ministerio.

Este sería un golpe propio de la patria de Maquiavelo.

Garibaldi solo se ha detenido algunas horas en Terni, donde estaba el día 25. El 26 por la mañana se hallaba en Monte Rotondo, lugar situado á ocho leguas de Roma y dispuesto á atacar á la ciudad santa.

Se sabe que Terni, era el punto de reunion de los garibaldinos, y se cree que allí han acudido las partidas que, obediendo hace poco á ordenes misteriosas, habían evacuado el territorio pontificio. Se sabe ya que esta retirada no tenía otro objeto que el de ponerse de acuerdo para un nuevo ataque dirigido por Garibaldi en persona.

A la hora en que escribimos estas líneas no hemos recibido pormenores sobre el ataque de Monte-Rotondo, y los movimientos ulteriores de las facciones reunidas y mandadas por Garibaldi.

Tenemos noticias particulares de Roma del 26, en que se nos dice que la asonada del 22 tuvo poca importancia, y que desde entonces acá no ha ocurrido ninguna otra tentativa de este género.

El número de heridos en el motin fué insignificante; no se llegó á levantar ninguna barricada. Las tropas pontificias hicieron 103 prisioneros, ó lo que es igual, cogieron á todos los amotinados sin que se les escapase ni uno. Los jefes capturados quedan sujetos á un consejo de guerra.

Además se han descubierto y han caído en poder del Gobierno depósitos de armas y municiones. Las puertas de Roma han sido fortificadas por los zuavos en la prevision de un nuevo ataque.

Roma completamente tranquila, y el Papa gozando de buena salud y de una serenidad de ánimo inalterable. ¿Cosa singular! Roma, atacada por los revolucionarios, disfruta de la mayor calma; y Florencia, á la cual nadie amenazaba hirviendo en intrigas, desórdenes y facciones.

Hay noticias de pronunciamiento revolucionario en varias ciudades de Italia. Se considera difícil contenerlas.

Turin, Nápoles, Venecia y Florencia están alborotadas.

El *Correo Italiano*, dice, que será difícil apoderarse de Roma; pero más difícil aun contener el movimiento revolucionario que empuja al Gobierno contra Roma.

En Florencia no se ha querido distribuir la correspondencia que llegó de Roma por el correo.

El *Pungolo* de Milan, dice, que á todas las proposiciones de Ratazzi contestaba Garibaldi: «El Gobierno hará lo que quiera, y yo haré lo que me de la gana.»

NOTICIAS DE ITALIA.

Recibimos las siguientes de Florencia, que alcanzan al 25 de Octubre:

«Civita-Vecchia ha sido declarada en estado de sitio.

Ayer mañana quedó restablecida la tranquilidad en Roma.

El *Diario de Roma* del 25, hablando de un movimiento insurreccional que se ha verificado en esta ciudad, dice que el movimiento ha empezado por el estallido de una bomba lanzada en la plaza Colonna. En seguida estalló un barril de pólvora en el cuartel Serristori. Al mismo tiempo, una partida de los insurgentes se dirigió á Campiasoglio, y trató de tomar por asalto un cuerpo de guardia; pero fueron rechazados. El mismo suceso se verificó en varios puntos de la ciudad.

En todos estos conflictos, las tropas pontificias han tenido dos muertos y dos heridos; los insurgentes han tenido algunos muertos.

Se han hecho unas cien prisiones. Las cartas de Roma anuncian que en la noche del 22 al 25 una columna de 70 romanos, conducida por los dos hermanos Cairoli ha sido rodeada fuera de la puerta del Pueblo por un cuerpo de zuavos. Los insurgentes estaban armados de revólvers.

Después de un combate encarnizado, han caído todos, muertos ó heridos, en poder de los zuavos. Uno de los hermanos Cairoli ha sido muerto; el otro herido.

En Florencia no se ha constituido todavía el ministerio.

Garibaldi está en Monte-Rotondo.

Las comunicaciones telegráficas con Roma, interrumpidas hoy un momento, han vuelto á restablecerse.

Mil garibaldinos mandados por Ghirelli é Invernizzi atacaron el 24 á Viterbo, quemando una puerta de la ciudad; las tropas pontificias rechazaron valerosamente este ataque y se apoderaron de un gran número de armas, municiones y carruajes.

Esta agresion no ha agitado en lo más mínimo á la poblacion de Viterbo.

Roma se mantiene perfectamente tranquila: muchos ciudadanos romanos, pertenecientes hasta á la aristocracia, forman patrullas armadas por la noche.

El *Osservatore romano* del 24 publica un bando del general Zappi advirtiéndolo á los ciudadanos, en interés de la seguridad pública, que no se mezclen en reuniones tumultuosas, que se retiren tranquilamente á sus casas cerrando puertas y ventanas en el caso en que se dé la señal de alarma, que consistirá en cinco cañonazos.

Los grupos de más de cuatro personas están severamente prohibidos y se dispersarán por medio de la fuerza armada. Los almacenes y las tiendas se cerrarán en seguida.

El 25 por la noche se hizo en Turin una gran demostracion en favor de Roma capital. Los autores de esta demostracion han elevado un mensaje al Rey.

«Las partidas de Menotti y de Salomone, dice *L'Italia* de Nápoles, han descendido de las montañas de Nerola y de Palestrina y se han reunido á poca distancia de Tivoli. Ha habido dos fuertes encuentros que han debido ser muy sangrientos á juzgar por los numerosos heridos trasportados á Roma.

Estos encuentros son probablemente los que nos indicaba nuestro despacho de ayer de Sora. La junta estaba aun reunida á la salida del correo, pero una gran muchedumbre invadía la plaza Colonna.

Nuestras tropas están concentradas en Isola y vivaqueen siempre.

Personas llegadas por el tren de esta mañana nos hablaban con entusiasmo del espíritu de nuestros bravos soldados, que han levantado sus tiendas y recibían la lluvia que caía á torrentes con una indiferencia que no desmiente.

Esto, como hemos dicho, es del período revolucionario *L'Italia*, y verdaderamente es digno de tal período, que se entusiasma porque los vencedores de Castelfidardo recibían con indiferencia una lluvia de agua. En Roma es probable, es seguro, que lloverán balas; recibirán los vencedores de Castelfidardo y los vencidos de Monte-Libetti aquella otra lluvia con igual indiferencia?

Dice el *Diario de Roma* del 22 que un destacamento mixto de gendarmería y de tropa de línea mandado desde Civita Castellana á Borghetto á custodiar ciertos trabajos, fué sorprendido por una gran partida de garibaldinos, los cuales perdieron en el combate cuatro hombres y tuvieron varios heridos. Bien pronto se pusieron en fuga á pesar del ánimo que les daban algunos soldados piamonteses, que estaban estacionados en la linea fronteriza, los cuales gritaban que los pontificios eran muy pocos. El destacamento, después de cumplir con las órdenes recibidas, volvió á entrar en Civita Castellana sin pérdida ninguna, en medio de las aclamaciones de toda la poblacion.

La *Gaceta de Florencia* publica la contestacion dada por el Rey al Mensaje que le presentaron los Sres Shriviziani y Sambiasi, firmado por miles de personas.

Hé aquí aquella contestacion:

«Asegurad á nuestros conciudadanos que estoy con ellos, y que pueden tener plena confianza en mí.

Hace veinte años que combato por Italia con la espada y con la pluma, y creed que ha habido épocas tan críticas como esta, y las hemos atravesado con éxito.

Decidme que mi pasado me parece que me hace digno de toda su confianza, y que soy incapaz de hacer nada que no contribuya á la gloria de la nacion.

Jamás he hecho caso de los insultos ni de las amenazas. La nacion, lo mismo que yo, no las hubiera tolerado. He creído que en semejante caso debía arriesgarlo todo, seguro de tener al pueblo conmigo. Quiero el cumplimiento de nuestros destinos, y estoy persuadido de que se cumplirán. Pero que el pueblo italiano tenga fé en mí y se agrupe en torno de mí. Juntos hemos hecho grandes cosas, y en caso necesario, estamos dispuestos á hacer todavía más por la honra de la patria comun.

Creed que pronto alcanzaremos nuestro objeto, por medio de prudentes resoluciones. Asegurad á nuestros conciudadanos que Ratazzi ha sido siempre un verdadero patriota y amigo mío; que le querian bien porque es digno de ello.

Que los italianos permanezcan tranquilos y confiados; que tengan fé en mí y bien pronto veremos inaugurarse una nueva era de felicidad para nosotros, y los votos de la nacion se cumplirán.

Cuando el Parlamento se abra yo haré que se ocupe del ejército y de la armada, cuyo buen estado es inseparable del de la nacion. Pero un poco de tréuga á vuestro aliento generoso, y creed que yo mismo padeczo muchas veces al contener este aliento.

A la verdad, si los italianismos no se contentan con semejante respuesta, difíciles son de contener.

ÚLTIMA HORA.

Se asegura que ayer 27 el general Cialdini se ha presentado al ministro francés en Florencia y le ha declarado de parte del Rey Victor Manuel, que reconocia el derecho de Francia para hacer cumplir el tratado del 15 de Setiembre; pero que en la necesidad de una guerra interior ó otra exterior, optaba por la última, prefiriendo ser vencido por una nacion tan grande como la francesa, á salir vencedor de los revolucionarios.

Se dice que á consecuencia de la anterior declaracion de guerra se va á formar un ministerio de Crispi y Mordini, ó sea de la extrema izquierda. Mordini es aun más avanzado que Crispi, aunque de formas más suaves.

Asegúrese tambien que ha sido cortado el camino de hierro de Civita-Vecchia á Roma, y que las tropas regulares italianas han pasado la frontera de los Estados pontificios.

En Francia reina grande actividad: han salido dos divisiones y están dispuestas hasta veinte. Créese que la primera poblacion importante que ocuparán los franceses será Turin. Asegúrase asimismo que una division naval francesa acudirá á Sicilia; que es el punto donde reina mayor descontento contra el Gobierno de Florencia.

El Papa probablemente tendrá que encerrarse en el Castillo de Santangelo, hasta que lleguen suficientes tropas francesas para entrar en Roma.

NOTICIAS GENERALES.

El sábado llovió en Avila, Córdoba, Jaén, Málaga, Salamanca, Segovia y Toledo. Ayer llovió en Bilbao y Valencia.

Se ha dado permiso á los tahoneros, segun parece, para aumentar un cuarto el precio del pan de dos libras; pero las familias harán bien en acostumbrarse á no omitir la diligencia de recibir el pan pesado, dando parte de las faltas que adviertan, pues ya que las circunstancias obligan á pagar el pan caro, es justo recibirle completo. Tenemos entendido que uno de estos dias se ha impuesto una multa á un tahonero que se negó á pesar el pan.

Hoy termina en la iglesia de los italianos el triduo de rogativas por el Padre Santo, que empezó el sábado.

El número de confirmados por el excelentísimo señor Obispo auxiliar en la parroquia de San Millán fué el de 1,831, en la forma siguiente: «Día 21: varones, 375; hembras, 437. Día 22: varones, 504; hembras, 567.—Totales: varones, 877; hembras, 1,004.

Los banqueros Sres. Gibb y Hubbard han llegado á Torre Vieja, donde van á reconocer las Salinas con objeto de entablar una negociacion con el Gobierno, y enterarse al mismo tiempo del tratado de las obras de aquel puerto, cuya contrata es posible que acepten.

Parece que van á recorrer los terrenos que ha de atravesar el proyectado ferro-carril de Alicante á Murcia, y los que en el campo de Elche han de ser regados por el canal del Algar.

Con los Sres. Gibb y Hubbard va un ingeniero del Gobierno.

El transporte de guerra «San Quintín» que está en el Ferrol ha recibido orden de trasladarse á Cádiz.

El movimiento de expedientes de minas en el año de 1865 fué de 1,076 reconocimientos, 878 demarcaciones y 1,041 diligencias de varias clases, notándose un aumento de cerca de una quinta parte en los reconocimientos y una baja de la tercera parte en las demarcaciones comparadas con el año anterior.

La iglesia parroquial de San Marcos, que ha estado cerrada durante las obras que en ella se han ejecutado, parece volverá á abrirse al culto público el primer día del próximo Noviembre.

Se trata de establecer una escuela de comercio en Pamplona. El consejo de instruccion pública ha desuelto ya favorablemente informado el expediente.

La venta de carne de caballo ha tomado tales proporciones en Lyon, que se pide la apertura de muchas carnicerías de esta clase.

En la semana pasada han seguido reinando las afecciones catarrales y reumáticas, predominando entre ellas las calenturas de esta índole, los catarrós bronquiales y pulmonales, los dolores reumáticos y nerviosos, las fiebres intermitentes de tipo errático y cuartano, y con preferencia, las anginas y erisipelas, las irritaciones gastro-hepáticas y las flegmasias de ciertos paréquimias, entre las que han sobresalido las del hígado y las de los pulmones.

La mortandad ha sido más frecuente que en las anteriores semanas, ya porque las enfermedades agudas fueron más abundantes y graves, ya por que terminaron de una manera desgraciada, arrebatando en su carrera muchos de los que las padecían de una manera crónica.

La feria de León está sumamente desanimada por falta de tomadores y escasez de dinero.

Los duques de Montpensier han nombrado arquitecto de su casa-palacio, al que lo es de Sevilla D. Juan Talavera.

Con motivo del alto precio del trigo, diariamente se consumen en el mercado de Granada numerosas cargas de pan de maíz.

El día 26 se abrió en Sevilla el pago de la mensualidad de Setiembre á todas las clases que cobran del Tesoro.

Dice «El Comercio» de Cádiz que no es exacto que aquel ayuntamiento haya acordado traer por su cuenta trigos extranjeros.

Lo único que ha hecho es pedir datos acerca del asunto.

Leemos en el «Siglo Médico» las siguientes noticias relativas al cólera: «Segun las últimas noticias, el cólera-morbo ha terminado en Roma y va cediendo mucho en los otros puntos de aquella Peninsula.

En Paris se han observado algunos casos, principalmente en parte estas enfermedades al Hotel-Dieu (servicio de M. Isambert) en la Piedad y en Santa Eugenia; pero no han sido graves ni ofrecido con frecuencia una funesta terminacion.

La enfermedad sospechosa que se manifestó á principios de Setiembre en algunos pueblos de Aragón, principalmente en Quinto, Velilla y Gelsa ha desaparecido; pero no han sido enteramente desatendibles sus estragos, puesto que en el primero de dichos pueblos no han bajado de 56 los invadidos, ni de 25 las defunciones; sin contar 40 ó 50 que solamente padecieron diarrea.

Atribuyense en parte estas enfermedades á unas charcas que hay en las inmediaciones, cuyas aguas sin grande dificultad podrían tener salida al Ebro.

Esta clase de medidas higiénicas rara vez se adoptan en nuestro país, donde la vida de los hombres merece de ordinario cortísima estimacion.

Reina el cólera, finalmente, en los territorios indios al Sur de Kansas; con tal intensidad, que la poblacion del fuerte de Gibson ha perdido el 37 por 100 de sus habitantes.»

El capitán de fragata D. Eduardo Iriondo, que se embarcó en la *Nunciata* cuando salió de Cádiz, y no ha abandonado la ya histórica fragata hasta su regreso a la Península, ha escrito un libro con el título de *Impresiones de viaje de circunnavegación de la fragata blindada Nunciata*.

El número de emigrados europeos que desde 1.º de Enero a 1.º de Setiembre han desembarcado en los puertos de los Estados Unidos, asciende a 131,939; durante los últimos veinte años se ha elevado a 4.200,000 el número de pobladores enviados por el viejo mundo a la república norteamericana.

Un astrólogo aragonés de los muchos que está produciendo aquel país para admiración de propios y extraños, anuncia que en la próxima lunación y en las tres siguientes caerán en el Oeste de España las lluvias más grandes que habremos presenciado durante el año presente.

Dice un periódico que es muy perjudicial que en los trenes-correos de Andalucía, que son los verdaderos y únicos trenes de empuje y combinación, no se espendan más que billetes de primera clase. Así para ir a Córdoba, Sevilla, Jerez, Cádiz, poblaciones cuya importancia nadie desconoce, hay que pagar asientos de primera clase, ó resignarse a pasar muchas horas en todos los puntos de empalme.

Leemos en un diario de Zaragoza de hoy:

Según noticias que por conducto fidedigno recibimos, anteaayer por la mañana tuvo lugar un acontecimiento en Peñarol que costó por espacio de algunas horas a los vecinos de aquel pueblo.

Parece que una cuadrilla de ladrones se propuso robar una de las principales casas, no consiguiendo sus criminales deseos en atención a haber sido resistidos por varios vecinos del citado pueblo, los que sostuvieron un ataque disparando algunos tiros, los que resultaron un muerto y no sabemos cuántos heridos.

La guardia civil del puesto de Zuera salió de este pueblo para dar alcance a los malhechores.

Según el «Cronista de Nueva-York» hay en aquella ciudad un telegrafista tan amigo de callar, que ni aun habla para pedir tabaco a sus compañeros. Un día estaba sentado enfrente de su aparato esperando que le dieran algún despacho; pero como no se lo daban, se le ocurrió pedir un cigarro a otro telegrafista que estaba de él unas dos varas.

Cualquiera otro hubiera alzado la voz y exclamado: Fulano, dame un cigarro. Pero él no. Sin decir esta boca es mía, estableció el circuito y envió a su colega un despacho telegráfico que pasó sucesivamente por Albany, Buffalo, Erie, Milwaukee, Detroit, Springfield, Nashville, Louisville, Cleveland, Washou, Baltimore y Filadelfia, para terminar a los pocos momentos en la mesa del otro telegrafista. El despacho había recorrido 2,774 millas solo para pedir un cigarro.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Simon y San Judas, Apóstoles. —Es día de Misa.

SANTOS DE MAÑANA. San Narciso, Obispo y mártir. CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde continúa la novena del Arcángel San Rafael, y predicará en la Misa mayor D. Emilio Santa María, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Patricio Páramo.

Continúa por la noche la novena de Animas en Santa María, predicando D. Silvestre Rougier, y en la parroquia de San Luis D. Tiburcio Aribas.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Monserrat, en su iglesia, ó la de la Cabeza en San Ginés.

Se reza de San Narciso, Obispo y mártir, con rito doble y color encarnado.

VARIEDADES.

QUINCE DIAS EN B. Y Z.

Hace ya tiempo, lector amigo, que deseo narrarte en *El Domingo* lo que me pasó en cierta ocasión en los alrededores de B., pero el ser esta narración puramente recreativa sin que ningún fin moral directo de ella se deduzca, me ha hecho demorar de

día en día tal descripción, por atender a otros artículos y materias, de suyo graves, y que requerían más atención por su importancia intrínseca. Basta de prólogo.

Hace poco más de tres años que con deseo de reponer mi salud, algo quebrantada por los trabajos del curso, y terminado ya este, me fui a pasar unos días a Z. Has de saber, lector mío, que este no es pueblo sino en cierta época, quiero decir, que consta solo de un castillo deshabitado en todo el año, menos en los meses de Abril, Mayo y Junio, en que a su pié se hace la pesca de los atunes.

Dicho castillo se halla a una legua, corta de B., pequeño pueblo que está lindando con el camino de T.: el castillo de Z. está levantado a orillas del Océano, entre este último cabo y el de P.

El tal castillo, propiedad de los duques de M., origen acaso de aquel vulgar dicho, *Por atun y a ver al duque*, conserva todavía la estructura antigua y aun tiene, si bien algo derruida por los azares del tiempo, su barbacana ó cerca defensiva.

Hoy su interior, constando solo de un piso, se halla dividido en pequeñas celdas, en donde se albergan parte de los que acuden a la pesca, pues todos no caben en el edificio, y por la noche se acuestan en el primero y mejor sitio que les depara la suerte.

Allí, en medio de aquellas sencillas y buenas gentes, gocé tranquilos días. La gente de mar, que ha curtido su rostro a los rayos abrasadores del sol, navegando por la zona tórrida, aquellos hombres de rústico aspecto que tantas veces han despreciado los peligros y la muerte en lucha con el borrascoso elemento, abrigan la fé en su alma y tienen ardiente cariño a la Virgen.

¿Cuántas noches, al pálido resplandor de la luna que aparecía por el muro de la cerca y al calor de una hoguera, rodeado de aquellos lobos de mar, hoy reducidos a simples pescadores, me entretenía en oírles referir heroicas y terribles narraciones, expuestas con la sublimidad de la sencillez! ¿Cuántas veces, pasando de lo trágico a lo novelesco, escuchaba embebecido los cuentos de magia y encantamiento, en que la imaginación ardiente de los andaluces brilla entre la gente del bajo pueblo, pero en que siempre se ve una sencilla y sana moralidad como consecuencia de los hechos narrados!

Todos los días, muy de mañana, me levantaba y montando a caballo, y tomando la orilla, emprendía el camino de B., en donde me aguardaba, a orillas del río del cual toma su nombre el pueblo, el alcalde del mismo.

Y preguntarán los lectores, ¿para qué? ¿Ahí es nada! para pasarme, bien en su barca cuando era marea llena, bien a hombros cuando estaba baja.

El alcalde, pedáneo por supuesto, es allí una notabilidad. Todos le envidian la suerte que ha tenido, y verdaderamente que hay motivos para ello. Con su honradez y laboriosidad se ha hecho el primer propietario del pueblo. Figúrense mis lectores una pieza de poco más de dos varas en cuadro; allí en su imaginación crean que están viendo, colocado todo en diversas tablas, rincones y botes, magnesias, paño, carbon, grandes teleras y bobas, aceite de almendras dulces, paja, gallinas, percalina, sal, hilo, chocolate, cebada, agujas, anisado, fruta del tiempo, papel, tinta, arenilla y obleas, tabaco, y otros mil objetos que enciclopédicamente bullen en aquel almacén general y único del pueblo, pues todo está allí monopolizado, sin que ninguno sea osado a poner otra tienda que haga sombra a la del alcalde, por la sencilla razón de que ninguno cuenta con un capital para ello. En la suya tendrá invertido el alcalde 4,000 rs., y ya se comprende que esto no todos pueden hacerlo, tratándose de un pueblo de pescadores en donde la única subsistencia consiste en lo que puedan agenciarse con sus redes.

Además de su tienda universal, se la busca con el trasbordo de los que tienen que pasar el río, y por esta razón decía al principio que todos los días me salía al encuentro, para lo cual tenía apostado de atalaya a uno de sus chicos, y apenas me divisaba

venía muy contento a pasarme a la otra orilla. El muchacho era el mismo que poco después me ayudaba la Misa en la iglesia del pueblo.

Y ya que del paso hablo, quiero contar a mis lectores lo que el mismo me refirió, almorzando con él uno de los días, porque también ejercía la hospitalidad, cuando por el pueblo pasaba alguna persona y quería detenerse en él.

Una vez un brigadier de ejército tuvo que hacer noche en B. Al pasar el río en hombros de aquel, se trabó entre los dos el siguiente diálogo:

—Extraño mucho, cómo no se me ha presentado el alcalde del pueblo.

—*Abajo va:* exclamó el susodicho; mas no cayendo en lo que aquella frase significaba, repitió otra vez el militar:

—Te decía que me parece extraño que no venga el alcalde a saludarme.

—*Abajo va:* volvió a decir el mismo por toda respuesta.

En esto llegaba a la orilla, y dejando en tierra al militar y preguntándole este dónde había una casa donde pasar la noche, contestó señalando a la suya:

—Ahí la tiene usted.

Su mujer que ya aguardaba al huésped, le recibió muy bien y empezó a aderezarle la cena.

Pasado un largo rato, apareció el tío Juan completamente transformado. A la camisa sin mangas había sucedido otra con chorreras y una chaqueta ó marseles con un sin fin de adornos; a los calzoncillos remangados para mojarse lo menos posible, se habían superpuesto un calzon de buen paño y unos botines de lujo: una flamante faja de color de sangre de toro ceñía la cintura, un sombrero de calanés le cubría la cabeza y una porra aparecía en su derecha mano. Parecía que se habían llevado uno y traído otro.

—Aquí tiene Vd. al alcalde, mi general.

Y esto diciendo, quitóse su sombrero, cuadróse a la puerta ante el brigadier y se preparó a recibir sus órdenes.

—Entra, hombre, entra; dijo el veterano sonriendo y comprendiendo entonces las palabras que le había dirigido al pasar el río.

Continuó mi narración.

Ya dentro del pueblo me dirigía a la iglesia, en donde me preparaba para celebrar el santo sacrificio. Allí me encontraba ya por lo regular al señor Cura y a poco aparecía el hijo del alcalde, ya con la cara lavada, pues a lo que vi solo se la lavaba su madre momentos antes de ir a la iglesia a ejercer su ministerio. La gente tenía también ojizora al padre porque decían que al fin el hijo terminaría mas adelante por cantar misa, pues señal infalible era para ellos lo de lavarse la cara y ayudar la misa.

Terminada esta, solía volverme a almorzar al castillo, menos cuando lo hacía en casa del Cura ó del alcalde que por festejarle se empeñaba en que participase de lo que su *pobreza*, decía él, le permitía; y como él era quien me pasaba por el río, no había más remedio que admitir su convite. En este caso, ya de antemano se había echado la escopeta al hombro el mayor de los hijos y habíase metido en su barquilla el segundo, y el uno por aquellos vericuetos y el otro por las corrientes del río, en una hora cogían algo que poner ante el convidado. La madre preparaba y aderezaba en un instante el almuerzo, y amen de los sabrosos y frescos pescados, los ricos pejaritos, las gustosas almejas y el artístico chocolate, aderezaba unos polvorones que me río yo de los afamados de Sevilla.

Como era natural, el día que almorzaba con el alcalde nos acompañaba igualmente a la mesa el señor Cura, anciano venerable a quien todos respetaban como padre.

Este no quería que la potestad civil del pueblo fuese más que la eclesiástica, y algunas veces convidábase a almorzar y a comer, en cuyo último caso, permanecía hasta la noche en B.

Como ya supondrán los lectores, cuando me quedaba allí el día entero no estaría ocioso; recorría todas las casas, trababa amistad con los ancianos

consolaba a los que tenían alguna aflicción y procuraba enseñar a sufrir con resignación la cruz que cada uno tiene que llevar sobre la tierra.

En aquellas visitas ocurríanme lances graciosísimos de todo género. Hábame dicho el señor Cura que nunca rehúyase cualquier agasajo que los vecinos me hiciesen, porque tomaban a mal que se les desairase. Uno de los del pueblo, que tenía unas cuantas cabras, y vendía la leche que le suministraban estas, me hizo entrar en su casa, terminada la Misa un día, y me dió un buen vaso de leche. En sabrosa plática estábamos conversando, cuando quiso el cielo, sin duda para purgar mis pecados, que asomase la gaita el bueno del alcalde, que venía buscándome, pues era una de las mañanas en que se le había puesto entre ceja y ceja que había de almorzar con él. Entra en la habitación del lechero y empéñase en que he de tomar un vaso de leche. En vano fué manifestarle que acababa de tomar uno; no hubo remedio, y que quise que no quisiera, a la buena de Dios, tuve que echarme a pechos otro vaso, y en medio de todo tener que agradecerle su buena intención.

Otra vez encontrábase en otra casa y ocurrió el siguiente diálogo:

—Vamos, que ya habrá Vd. recibido la Tonsura; ¿no es verdad?

—Hombre, algo más.

—¡Hola! ¿Con que está usted ordenado da Meloneros?

—Un poquito más.

—¿Cómo le cantado usted ya Epístola?

—Y algo más.

—¡Pues hombre, nadie lo creyera! ¡quién había de imaginar que tan joven estuviese ya ordenado de Evangelio! Por supuesto, que sería con dispensa.

—Todavía más.

—¿Qué reposo ya en el colmo de la admiración levantándose de la silla y quitándose el sombrero, respetuosamente. ¿Qué les usted ya Cura?

—Así es, amigo mío.

Otro hecho voy a referir. En una cuartilla de papel que me enseñó el Cura, había leído la estadística del pueblo, la cual ofrece una singularidad; y es, que las jóvenes, contra lo que es costumbre, estaban allí favorecidas: solteros de 10 a 25 años eran 70 en el pueblo, y solteras de la misma edad eran 59. Consecuencia, que en B. deben casarse todas las jóvenes. Sospecho que algunas de mis lectoras les ha de entrar deseos de establecerse en tal pueblo.

En el siguiente número, Dios mediante, narraré la pascosa y nunca vista aventura que me aconteció en la gruta del Moro.

JOSE MARIA LEON Y DOMINGUEZ.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

3,119 arrobas de trigo.
2,248 idem de harina.
3,468 idem de carbon.
141 vacas, que componen 52,984 libras de peso
904 carneros, que hacen 20,796 libras de id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 3,950 a 4,250 escudos arroba, y de 0,212 a 0,260 escudos libra.
Idem de carnero, de 0,212 a 0,264 libra.
Idem de ternera, de 0,400 a 0,600 escudos libra.
Tocino anejo, de 0,284 a 0,306 escudos libra.
Jamón, de 0,500 a 0,700 escudos libra.
Aceite, de 7,800 a 7,900 escudos arroba, y de 0,260 a 0,284 escudos libra.
Vino, de 4 a 4,600 escudos arroba, y de 0,113 a 0,160 cuartillo.
Pan de dos libras, de 0,160 a 0,190 escudos.
Garbanzos, de 3,800 a 6 escudos arroba, y de 0,144 a 0,212 escudos libra.
Judías, de 2,400 a 2,800 escudos arroba, y de 0,096 a 0,166 escudos libra.
Arroz, de 3 a 3,400 escudos arroba, y de 0,113 a 0,166 escudos libra.
Lentejas, de 1,600 a 2 escudos arroba y de 0,096 a 0,143 escudos libra.
Carbon, de 0,600 a 0,700 escudos arroba.

Jabón, de 6 a 6,600 escudos arroba, y de 0,236 a 0,284 escudos libra.
Patatas, de 0,500 a 0,600 escudos arroba, y de 0,024 a 0,036 escudos libra.

Madrid, 27 de Octubre de 1867.—El alcalde-corregidor, marqués de Villamagna.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 27 de Octubre de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	707,41	8.0	8.7	N. E.	Alnube.
9 m.	707,36	10.6	15.3	E.	Idem.
12 m.	707,12	14.6	18.2	S. O.	Nubes.
3 t.	705,39	15.6	19.5	O.	Idem.
6 t.	706,50	12.2	15.2	O.	Casi cu.
9 n.	706,40	10.1	12.6	N. O.	Despej.

Temperatura máxima del día. 16.5 20.6
Temperatura máxima al sol. 23.1 28.9
Temperatura mínima del día. 6.2 7.8

Evaporación en las 24 horas. 1,4 milímetros.
Lluvia en id. id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Bilbao y Valencia.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 26 de Octubre de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.
Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 52-00, 31-90, 85 y 80, y 32 10 y 31-95 en pequeños; a plazo, 32 05 y 32-00 fin cor. fr., y 31 90 80, 75 y 40 fin cor. vol., y 52 15, y 31-95 y 90 fin prox. fr., y 31-90 fin prox. vol.
Id. del 3 por 100 diferido, a plazo, 51-10 15 prox. vol.
Deuda amortizable de segunda clase, publicado, 12 50.
Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98 50.
Deuda del personal, id. 20-00 d.
Obligaciones municipales al portador, de 4,000 reales, id. 53-00.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 96 50.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado, 82 40.
Idem id. de 2,000 rs., id., 90-50 d.
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, id., 85-00 d.
Idem, id. 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, id., 75-50.
Idem, id. de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., 70 00 d.
Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 rs., id., 70 00.
Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs. 8 por 100 anual, id., 102-00 d.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,000 rs., 64-40 p.
Idem id., (nuevas) de 2,000 rs., publicado, 63 60.
Idem, id. (nuevas) de 20,000 rs. id., 62 55.
Acciones del Banco de España, no publicado, 140 50 d.
Obligaciones hipotecarias de La Peninsular, publicado, 50-00.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 49-70 p.
París a 8 días vista, 5-17 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 24 de Octubre.—Consolidados, 34 1/8.—Interior español, 35 1/2 a 34 1/2.—Diferido, 30 1/8 a 30 3/8.
París, 24 de Octubre.—Interior español, 30 1/8.—Diferido, 28.

MADRID: 1867.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.
Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

SILIO MARCIO,

EPISODIO
DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,
POR
D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, escrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, despues de cubierto el coste de impresion, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasiona la celebracion del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán a la Administracion de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.



ACEITE HOGG

DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO

Tisis, afecciones escrofulosas, tos crónica, reumatismos, flaqueza de los niños, gota, debilidad general (engorda y fortalece).—Dulce y fácil de tomar.—Mención honorable.—En París, farmacia HOGG, rue Castiglione, n.º 2.

Depósito en las buenas farmacias.

París, 8 y 5 francos el frasco. Madrid, Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miguel. La agencia franco-española, calle del Sordo, 31, sirve los pedidos, y en provincias su depositarios. Precios, 40 y 24 rs.

NO MÁS TOS. Las verdaderas pastillas pectorales de la Ermita de España, compuestas de vejeteles simples, inventadas y preparadas por el profesor de BERNARDINI, miembro de la Academia de química de Londres, son las únicas que curan prodigiosamente las afecciones de pecho, como son: la tos, la angina, la gripe, bronquitis, tisis de primer grado ronquera y voz velada y debilidad de los cantores y declamadores. Véndese en Madrid y provincias, a 10 rs. caja: por mayor en la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. (A.—2,715.)

CONSTIPADOS CATARRROS, OPRESIONES, **COQUELUCES.**
PASTA JARABE
6 y 8 reales 11 rs.
caja. frasco.
VERBASCINA-PATON.
preparada por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia,
PARIS, 4, rue de la Verrerie.
Madrid, Moreno Miguel, Sanchez Ocaña y Escolar. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos. En provincias sus depositarios. (A.)

NO MAS CALVICIE.

Acetate específico fabricado por el mismo
Dr. MAX OLDENDORFF,
para hacer renacer el cabello é impedir su caída más intensa en algunos días.
Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. (A.—2,620.)

NUEVO VENDAJE LIGERO Y ELEGANTE.
para la curación de las hernias y descensos que no se encuentran sino en casa de su inventor Enrique Biondetti, honrado con 14 medallas. Rue Vivienne, número 48, París. Cinturas para ginetes. (A.)

APARATOS DE VERDADERO DOBLE EFECTO PARA LA FABRICACION DE TODA CLASE DE **JABONES COCIDOS**
con todas las reglas del arte, en una sola operacion rápida.
Único sistema en su clase para obtener utilidades positivas, demostradas prácticamente. Al que prefiere construirse el aparato en su localidad, se le venderá solo el Manual práctico con un plano descriptivo de aquel, perfectamente litografiado. Pedir prospectos calle de Santiago, n.º 22, entrepuerto, a D. Francisco de A. C. Martin. (575.—4 G.)

LIBRO BECERRO.

Ha terminado la publicacion de este célebre código, ordenado por el Rey Don Pedro. Es obra interesante a toda persona ilustrada, particularmente a la nobleza de España. Consta de un tomo en folio de 500 páginas, con un facsimil a cuatro tintas. Se vende al precio de 120 rs., calle de Jacometrezo 82, librería. Los pedidos de provincias se dirigen a Fabian Hernandez, Santander. (4 G.)

ANALOGÍAS DE LA FÉ.

Obra escrita por el señor doctor DON ESTEBAN MORENO LABRADOR, CHANTRE DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE CÁDIZ.

El objeto de la presente obra es estudiar los dogmas en su concepto filosófico, comparándolos, y relacionándolos unos con otros, y con las verdades de razon. El primer tomo, de los dos que ha de tener la obra, en 8.º mayor, de letra compacta y en papel glasado, de 342 páginas, se halla en venta al precio de 12 rs. en Madrid en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, n.º 6.

Se obtiene tambien por el mismo precio, franco de porte, haciendo el pedido a Cádiz a D. José María Leon y Domínguez, Presbítero, calle de la Compañía, n.º 8.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL R. PADRE L. TAPARELLI. DE LA COMPAÑIA DE JESUS, TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale a luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 a 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual despues de una introduccion magnificamente escrita, se tratan magistralmente, conforme a los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Naturalismo.
- 9.º Felicidad social.
- 10.º División de los poderes.

A pesar de su mucha extension y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigen al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.